

15 Marzo

El Mártir Agapio y sus compañeros

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al mártir

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Oh vosotros, siete mártires de Cristo, habéis contado como nada los asaltos de los verdugos y una muerte violenta, habiéndose apresurado y valientemente a la batalla y os cubristeis con la gloria de la victoria, fuisteis contados entre todos los justos ; y glorificándote con ellos por los siglos, te llamamos bienaventurados.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh atleta mártir Agapio, habiendo amado la Fuente de los bienes, la Cumbre de los deseos, te apresuraste a beber la copa del martirio, invocando el nombre divino del Dios vivo. ¡Oh, tu coraje! ¡Oh tu paciencia, por la cual has sido manifiestamente considerado digno de recibir gloria y esplendor!

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh benditos mártires, os entregasteis al sacrificio voluntario, santificando la tierra con vuestra sangre, e iluminando el aire con vuestro paso. Y ahora vivís en los cielos, siempre orando por nosotros a la Luz que nunca mengua, ¡oh vosotros que sois a imagen de Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Atribulados y afligidos, te rogamos, oh purísima, intercesora nuestra: No permitas que tus siervos perezcan completamente; pero apresúrate a rescatarnos de esta ira y de este dolor presentes, oh divinamente gozoso, santísimo y puro. Porque tú eres nuestro baluarte y ayuda inexpugnable.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 8

Contemplándote, oh Señor Jesús, clavado en la cruz y aceptando voluntariamente la pasión, la Virgen Madre gritó en voz alta: ¡Ay de mí, oh mi dulce Niña! ¿Cómo soportas injustamente tales heridas? Oh Médico compasivo y sanador de las enfermedades de la humanidad, Tú has redimido a todos de la corrupción con Tu tierna compasión.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 8

Cantemos un cántico al Señor, que condujo a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habitando en las habitaciones del cielo, oh mártires, conceded iluminación a quienes os alaban en la tierra.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Vosotros habéis demostrado ser pilares de la Iglesia, derribando las murallas de la locura de la idolatría, oh valientes atletas espirituales de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Fuiste herido con el amor del Maestro de todo, por quien saliste a morir, oh maravilloso y maravilloso mártir Agapio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con el resplandor más deslumbrante que brilló de ti, oh Virgen, ilumina los ojos de mi alma, para que pueda glorificarte.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 8

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Encendido por el fuego del amor de Cristo, extinguiste el ardor de la locura de la idolatría con los chorros de tu sangre, oh mártir Agapio. Por eso te llamamos bienaventurada.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Se os mostró como espadas que cortaban con gracia a miríadas de demonios, oh bienaventurados; y ahora, regocijados, os habéis unido a las miríadas de las huestes noéticas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Completando virilmente el curso del martirio, al dejar a un lado el cuerpo, alcanzasteis el reino de lo alto, en el que adquiristeis la vida, oh piadosos mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre Siempre Virgen, hemos llegado a conocer al Creador que se manifestó en forma carnal a través de tu vientre radiante, en la tierna compasión de Su misericordia, a nosotros que te cantamos.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Resucitó...»

El coro de siete miembros de los santos mártires sufrió poderosamente por la divina Trinidad y destruyó con gracia a multitudes de enemigos noéticos; y han sido unidos a las miríadas de inteligencias celestiales por el Espíritu. Por sus súplicas, ten piedad de nosotros, oh Tú que amas a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Virgen Santísima, sálvanos de toda amenaza y maldad de los hombres; a ti tenemos por protección y auxilio, acudiendo a ti, oh Madre de Dios, y a nuestro Dios que de ti nació, suplicamos que nos libre de tribulaciones y dolores.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero y al Pastor suspendidos en la Cruz, la cordera sin mancha, gritó en voz alta: «Oh hijo mío, ¿qué es esta visión extraña e inesperada? ¿Cómo puede la Vida de todos ser condenada a muerte como los mortales? ¡Pero resucita de entre los muertos al tercer día, oh Verbo, como dijiste, para que, gozoso, te glorifique!»

ODA 4

Tono 8

Desde la montaña eclipsada, de la única Teotokos, el Profeta en visión divina previó Tu venida en carne, oh Verbo, y con temor glorificó Tu poder.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Amo mucho a Cristo, oh Agapio, emulaste virilmente sus sufrimientos, sacrificado voluntariamente, como un cordero, oh maravilloso y gran mártir.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiéndose entregado voluntariamente a la espada, oh sabios mártires, con la aspersion de vuestra sangre teñisteis vuestras vestiduras, y con ellas os vestisteis, habitasteis en los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
¡Oh vuestro ferviente amor a Dios, por el cual os negasteis por completo! Al aceptar una muerte violenta, habéis sido considerados dignos de la inmortalidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada y pura, recibiste Mirra en tu vientre: la Palabra que purifica al mundo entero del hedor de todos los pecados. Por eso con fe te llamamos bienaventurada.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

Tono 8

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Amo tanto en tu actividad como en tu nombre, oh glorioso, sufriste por amor a Cristo nuestro Dios, Rey de todos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Reclutados en el ejército de Cristo, pisoteasteis el edicto del cruel tirano, oh santos mártires, destruyendo legiones de demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Derribando la audacia de los inicuos con luchas sagradas, oh mártires de Cristo, fuisteis coronados con una corona de inmortalidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, con himnos divinos bendigamos a la Teotokos, diciendo: ¡Alégrate, oh portal por el que solo el Señor ha pasado!

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 8

Límpame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Cantemos a los dos Alejandro, a los dos Dionisios, al glorioso Agapio, a Timolao y a Rómulo, que sufrieron terriblemente y guerrearon contra innumerables enemigos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Derramando ríos de curaciones, oh mártires, limpiando piadosamente a los mortales de las pasiones; Por eso, regocijados, con fe alabamos tus valientes obras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Habiendo completado legítimamente la sagrada contienda, fuisteis legítimamente coronados por la mano del Omnipotente, oh vosotros, siete mártires, ciudadanos del cielo, pares de los ángeles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada Esposa de Dios, que con tu nacimiento has marchitado los jardines de la impiedad, desarraiga la enemistad del enemigo que siempre surge con en mi.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio,

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.

ODA 7

Tono 8

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Vosotros os entregasteis voluntariamente al matadero, como corderos, impávidos ante los tormentos, oh portadores de la pasión alabados, clamando con el espíritu: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Iluminado por el amor del Maestro de todos, oh mártir Agapio, doblaste tu cuello bajo la espada y fuiste alistado en el ejército de los mártires, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Sois vistos como una lámpara con siete mechas en la casa del Señor, oh gloriosos mártires, iluminando el mundo con el resplandor de la gracia y clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, suéltame, que estoy atado por las ataduras de transgresiones indescriptibles, y concédeme lluvias de lágrimas que canto a Aquel que brilló de ti: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 8

Glorificado en el monte santo, el Señor reveló a Moisés el misterio de la Siempre Virgen en las llamas de la zarza ardiente: Alabadle y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh médicos de diversas enfermedades, que fueron manifestados por indicación del Espíritu, sanad todas nuestras enfermedades, para que podamos alabar y glorificar vuestra divina memoria.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Amaste a Dios por quien fuiste amado, oh mártir; por lo que, oh Agapio, te condujo, que terminaste la contienda divina, a las mansiones del cielo con tus compañeros fanáticos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecidos por el amor del Maestro, despreciáis la opresión del engañador; y gloriosamente adornados con trofeos, oh mártires del Señor, habita en los lugares de descanso del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cura las pasiones de mi corazón, oh tú que has dado a luz la Fuente del desapasionamiento, y guíame a la vida divina, para que pueda glorificarte, la Madre del Salvador, por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 8

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Atractivos en la divina magnificencia del martirio, estáis delante del Señor, y con Él, oh portadores de pasión, estáis siempre contentos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo partido de vuestros cuerpos, oh mártires, el ejército de los ángeles os ha recibido en el redil celestial, hacia la Luz que no mengua.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh gloriosos mártires, no dejéis nunca de recordar a Dios acerca de nosotros, que hoy guardamos vuestra sagrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, ilumíname con la luz del arrepentimiento a mí, que estoy oscurecido por la negligencia, para que pueda cantar y glorificar tus poderosas obras.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octojos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octojos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Kontaquio,

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.